

Capítulo 33. Estudio de género del uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones para las habilidades del siglo XXI.

Etelvina Archundia Sierra
Etelvina Robles Archundia

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.02.11.33](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.02.11.33)

Resumen

El objetivo del estudio permite analizar la relación entre la variable de hacer un curso formal en línea y la habilidad complementaria de participar en redes sociales por género y en todos los rangos de edad en la zona urbana de México desde los años 2019 al 2022. La investigación es de corte cuantitativa, no experimental y longitudinal. Los resultados indican la participación de las mujeres en ambientes digitales desde el año 2017 y su incremento en el año 2020, sin embargo a la fecha presentan un porcentaje a la baja; además el análisis de correlación indica un 0.7218 significativo para realizar un curso formal en línea con el uso de las redes sociales y un 52.1% de dependencia.

Palabras clave:

Estudio de género, habilidades digitales, Agenda 2030

Introducción

En América Latina y el Caribe (ALC), si bien el acceso a Internet básico tiende a la equidad de género, la brecha entre mujeres y hombres crece abruptamente cuando se desagregan los datos, por ejemplo, en algunos países alcanza el 18 % a nivel nacional y el promedio considerando zonas rurales supera el 37% (García et al., 2022).

Los estudios han demostrado que las tecnologías digitales aumentan la actividad económica de las mujeres mejorando el acceso a los mercados, los servicios y la información, y que las economías con mayores niveles de actividad empresarial femenina son más resistentes a las crisis financieras (Madgavkar et al., 2016). Asimismo, la fuerte presencia en plataformas tecnológicas puede expandir las oportunidades de empleo para las mujeres al presentar opciones con alta flexibilidad, reducir las barreras de entrada en sectores considerados tradicionalmente masculinos y facilitar el acceso a clientes o a redes internacionales (BID, 2019).

En atención a la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe para el seguimiento de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible en la región, presenta los indicadores y metas; el ODS 4 el cual menciona el garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos, en la meta 4.4 de aquí al 2030, se debe de aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento, dónde el indicador 4.4.1 menciona el proporcionar a jóvenes y adultos competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC). La investigación atiende el estudio de género analizando la base de datos Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) desglosada por tipo de competencia técnica (porcentajes), por sexo, zona y edad en México durante los años 2019 al 2022. El estudio analiza las 20 habilidades para las competencias para describir en un estudio cuantitativo del análisis de la variable de hacer un curso formal en línea por género y en todos los rangos de edad en la zona urbana de México. Las habilidades relacionadas con el hacer un curso formal en línea son: Leer o descargar periódicos, revistas o libros electrónicos en línea, participar en redes sociales, subir contenido propio o creado por el usuario a un sitio web para compartirlo, y transferencia de archivos entre un ordenador y otros dispositivos. Las demás habilidades se requieren para aplicaciones para suites ofimáticas o paquetes de oficina, de transacciones financiera, compra por internet, seguridad y especialistas en TIC.

Revisión de la Literatura

La importancia de las habilidades digitales

Los estudios de las habilidades digitales en América Latina y el Caribe son factores claves en el ámbito productivo, laboral y comercial, requeridos para el desarrollo de la inteligencia artificial, la Industria 4.0, las contribuciones en los diversos sectores productivos, de ahí depende el fortalecimiento social del país y las regiones.

Los tipos de habilidades de jóvenes y adultos con competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) se clasifican en: habilidades digitales básicas, genéricas o intermedias y avanzadas (Rovira, 2022):

- Habilidades digitales básicas: son destrezas relativamente sencillas que permiten a los usuarios acceder a operaciones básicas del ámbito de las tecnologías digitales y ejecutarlas. Estas habilidades están relacionadas con la operación de los dispositivos y abarcan desde la utilización de teclados y pantallas táctiles hasta la conexión a Internet, la configuración de cuentas y perfiles, y el acceso a información y recursos.

- Habilidades digitales genéricas o intermedias: son destrezas que implican el uso significativo de las tecnologías digitales. Existen diversos marcos analíticos, en los que es posible destacar cinco áreas de competencias digitales genéricas, que se encuentran presentes en todos ellos y están asociadas a: i) alfabetización digital y gestión de información; ii) comunicación y colaboración digital; iii) creación de contenido digital; iv) seguridad y privacidad digital, y v) gestión y conocimiento de derechos digitales.

- Habilidades digitales avanzadas o de nivel superior: son destrezas específicas con las que cuentan los profesionales especializados en TIC. Entre estas habilidades se incluyen, principalmente, el dominio de lenguajes de programación, el análisis de datos, las habilidades de procesamiento y modelado, el manejo de grandes bases de datos, el desarrollo de software y la capacidad para programar o desarrollar aplicaciones y gestionar redes.

La incorporación de las TIC en los procesos educativos se ha vuelto cada vez más crucial para reducir la brecha digital, mejorar la calidad educativa, motivar el aprendizaje mediante recursos interactivos y multimedia; el reto de la educación es fomentar el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas y la colaboración, denominadas las habilidades esenciales en el siglo XXI.

La educación en línea

Los países América Latina y el Caribe consideran la impartición a distancia de las asignaturas

como una alternativa viable en la formación de recursos humanos, los estudios realizados en Colombia, Ecuador, Panamá y México se explican en lo general. En Colombia, Ojeda et al. (2020) describen la percepción de estudiantes universitarios presenciales de un programa educativo en administración de empresas, quienes ante el cambio abrupto de modalidad mejoraron sus competencias digitales por la utilidad brindada por las herramientas digitales y plataformas de aprendizaje virtuales, los estudiantes no perciben el entorno al desarrollar las competencia de acuerdo con los resultados que Ojeda et al. al aplicar el Modelo de Aceptación Tecnológica (TAM) desarrollado por Davis (1989) para resaltar las dimensiones pedagógica, comunicativa, tecnológica y organizacional de la educación virtual. En Ecuador, Navarro et al. (2021) encontraron una visión positiva de los estudiantes universitarios con respecto a las herramientas virtuales y afirman que existe una mayor afectividad y comprensión al recibir clases virtuales por parte de las profesoras, identificando aquí una diferencia en cuestión de género. En este mismo país, Zambrano y Tubay (2022) obtuvieron de los estudiantes politécnicos del periodo académico de abril a agosto del año 2021, 255 formularios correspondientes a la muestra poblacional, cuyas preguntas consideraban aspectos relacionados a la instrucción, limitaciones, metodología de aprendizaje, preparación profesional. Durante el estudio exploratorio se pudo detectar que el acceso de internet 42% fue un desafío para implementar la modalidad virtual y los estudiantes consideraron que aún no contaban con los conocimientos necesarios para su desenvolvimiento profesional. En Panamá, Labrador et al. (2022) describen la percepción del panorama universitario post pandemia considerando factores tales como: datos demográficos, accesibilidad de la educación superior, factores económicos, dispositivos para acceder a clases virtuales, considerando un grado de satisfacción con la modalidad virtual. En México, Flores et al. (2022) identificaron marcadas diferencias entre estudiantes de diversos perfiles académicos y semestres, por ejemplo, los estudiantes de derecho no estaban de acuerdo en continuar con las clases en línea mientras que los de administración sí estuvieron de acuerdo; estudiantes de los primeros semestres manifestaron una menor aceptación que los estudiantes de semestres avanzados.

El objetivo de la investigación permite analizar la relación entre la variable de hacer un curso formal en línea y la habilidad complementaria de participar en redes sociales por género y en todos los rangos de edad en la zona urbana de México desde los años 2019 al 2022.

El planteamiento del problema ¿La habilidad complementaria de participar en redes sociales por género se relaciona con hacer un curso formal en línea en todos los rangos de edad en la zona urbana de México?

Metodología

La investigación es de corte cuantitativa no experimental, retrospectiva y longitudinal, asimismo también es una investigación de tipo documental, pues la información estadística se consultó en las bases de datos de CEPAL, analizando las variables de habilidades complementarias a la formación educativa formal con la variable de hacer un curso formal en línea de la proporción de jóvenes y adultos con competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) por género y en todos los rangos de edad en la zona urbana de México desde los años del 2019 a 2022.

El ODS 4.4.1 indica el proporcionar a jóvenes y adultos competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) por género y en todos los rangos de edad en la zona urbana de México para identificar las habilidades complementarias para hacer un curso formal en línea. El indicador se calcula como la proporción en el ámbito que han llevado a cabo cada actividad. El indicador se expresa como un porcentaje y las cifras suministradas se expresan como una proporción de la población en el ámbito.

El tipo de hipótesis de investigación en el presente estudio se considera de carácter correlacional. La hipótesis de investigación: existe relación con la habilidad complementaria de participar en redes sociales por género en TIC para hacer un curso formal en línea.

Procedimiento

Los datos se obtienen del banco de datos regional para el seguimiento de los ODS en América Latina y el Caribe de los indicadores mundiales para los ODS provenientes de las Naciones Unidas junto a los indicadores proxis y complementarios regionales en los países de América Latina y el Caribe, seleccionando proporción de jóvenes y adultos con competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC), desglosada por sexo y tipo de competencia (en porcentajes) en México durante los años del 2019 al 2022, en todos los rangos de edad o sin cortes por edad.

Las 20 habilidades indicada para las competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el indicador 4.4.1 se analizan en los 3 niveles de habilidades digitales de acuerdo con Rovira (2022), se clasifican en las categorías de habilidades básicas, genéricas o intermedias y avanzadas; sin embargo hacer un curso formal en línea requiere la capacidad de habilidad en el proceso de aprendizaje con las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones por ello la categoría se denominó con el término de habilidades del siglo XXI de igual manera a sus complementarias, además se describen en especialista en TICs, formación educativa informal, seguridad y privacidad digital, comercio electrónico y

venta en línea, suites ofimáticas o paquetes de oficina, comercio electrónico y venta en línea y las complementarias para hacer un curso formal en línea (véase tabla 1).

La tabla de clasificación por nivel de habilidades en Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (Agenda 2030) en relación con las habilidades para las competencias digitales del siglo XXI, se ha enriquecido con el avance científico tecnológico, sin embargo la hipótesis requiere de la variable independiente propuesta en la habilidad complementaria de participar en redes sociales para la competencias en TIC's y la variable dependiente para hacer un curso formal en línea, el cual en la descripción indica elementos importantes como: la comunicación, la colaboración, el pensamiento crítico, así como la resolución de problemas, la creatividad, la innovación y la actitud emprendedora.

Tabla 33.1

Clasificación por nivel de habilidades en Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (Agenda 2030)

Tipo de habilidad	Nivel de Habilidad digital	Descripción
Búsqueda, descarga, instalación y configuración de software.	Habilidades digitales avanzadas o de nivel superior.	Especialista en TIC
Buscar información de salud (sobre lesiones, enfermedades, nutrición, etcétera).	Habilidades del siglo XXI	Formación educativa informal
Cambiar la configuración de privacidad en su dispositivo, cuenta o aplicación para limitar el intercambio de datos personales e información (por ejemplo, nombre, información de contacto, fotos).	Habilidades digitales genéricas o intermedias: iv) seguridad y privacidad digital	Seguridad y privacidad digital
Compra o pedido de bienes o servicios a través de Internet.	Habilidades digitales básicas	Comercio electrónico y venta en línea.
Creación de presentaciones electrónicas con software de presentación.	Habilidades digitales genéricas o intermedias: iii) creación de contenido digital	Suites ofimáticas o paquetes de oficina
Envío de correos electrónicos con archivos adjuntos.	Habilidades digitales genéricas: o intermedias iii) creación de contenido digital	Suites ofimáticas o paquetes de oficina
Escribir un programa de ordenador utilizando un lenguaje de programación especializado.	Habilidades digitales avanzadas o de nivel superior	Especialista en Tic

Hacer un curso formal en línea.	Habilidades del siglo XXI	Formación educativa formal: la comunicación, la colaboración y el pensamiento crítico, así como la resolución de problemas, la creatividad, la innovación y actitud emprendedora.
Leer o descargar periódicos, revistas o libros electrónicos en línea.	Habilidades del siglo XXI	Complemento a la formación educativa formal.
Obtener información sobre bienes o servicios en línea.	Habilidades digitales básicas	Comercio electrónico y venta en línea.
Participar en consultas o votaciones en línea para definir cuestiones cívicas o políticas.	Habilidades digitales genéricas o intermedias: v) gestión y conocimiento de derechos digitales.	Consultas digitales y en tiempo real.
Participar en redes sociales.	Habilidades del siglo XXI	Complemento a la formación educativa formal
Subir contenido propio o creado por el usuario a un sitio web para compartirlo.	Habilidades del siglo XXI	Complemento a la formación educativa formal
Telefonía a través de Internet/VoIP.	Habilidades digitales básicas	Suites ofimáticas o paquetes de oficina
Transferencia de archivos entre un ordenador y otros dispositivos.	Habilidades del siglo XXI	Complemento a la formación educativa formal.
Uso de fórmulas aritméticas básicas en una hoja de cálculo.	Habilidades digitales genéricas o intermedias: iii) creación de contenido digital	Suites ofimáticas o paquetes de oficina
Uso de la banca por Internet.	Habilidades digitales básicas	Banca electrónica
Uso de las herramientas de copiar y pegar para duplicar o mover información dentro de un documento.	Habilidades digitales genéricas: o intermedias iii) creación de contenido digital	Suites ofimáticas o paquetes de oficina
Uso de software que se ejecuta a través de Internet para editar documentos de texto, hojas de cálculo o presentaciones.	Habilidades digitales genéricas o intermedias: iii) creación de contenido digital	Suites ofimáticas o paquetes de oficina
Verificación de la fiabilidad de la información encontrada en línea.	Habilidades digitales genéricas o intermedias: iv) seguridad y privacidad digital	Seguridad y privacidad digital

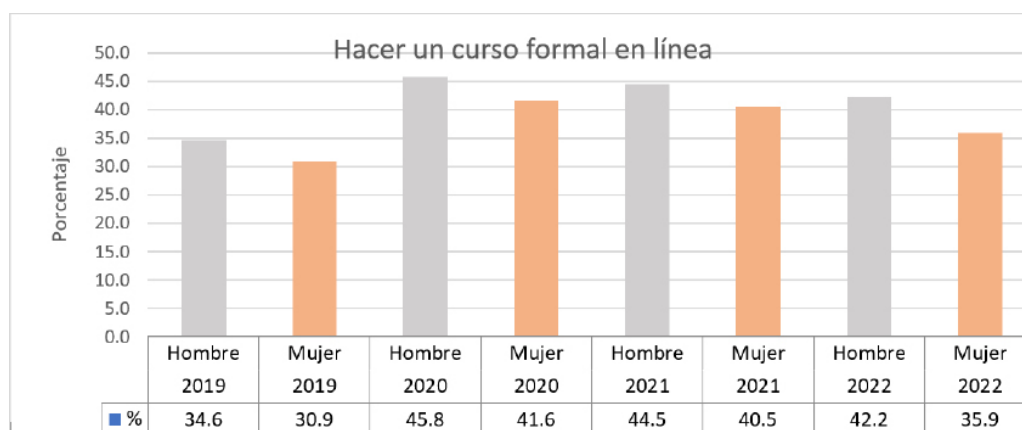
Resultados

Los datos de hacer un curso formal en línea desde el año 2020 las mujeres mostraron su mayor participación en 41.6% y los hombres en 45.8%, sin embargo, las mujeres indican en el año 2022 de 35.9% mostrando una tendencia a la baja (véase Figura 33.1).

A partir de la descripción gráfica de Radar (véase Figura 33.2), podemos inferir que los puntos que representan la participación en redes sociales se encuentran más alejados del centro en comparación con los puntos que representan la lectura de contenido digital. Esto sugiere a mayor participación en redes sociales, un porcentaje significativamente mayor de la población encuestada participa en redes sociales en comparación con aquellos que leen o descargan contenido digital, también una menor frecuencia o intensidad en la lectura de contenido digital. Los encuestados, en promedio, dedican menos tiempo o esfuerzo a leer o descargar contenido digital en comparación con su participación en redes sociales.

Figura 33.1

Porcentaje por género de hacer un curso formal en línea

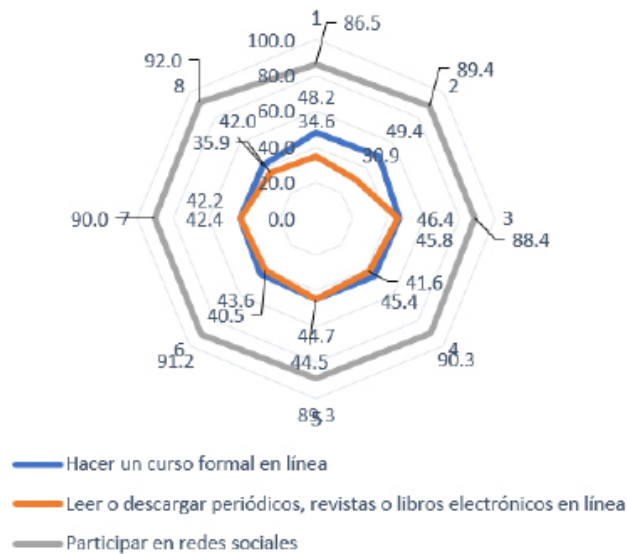


Fuente: Elaboración propia.

Figura 33.2

Las competencias complementarias de leer o descargar periódicos, revistas o libros electrónicos en línea, participar en redes sociales y para hacer un curso formal en línea.

Comparación de la variables relacionadas para hacer un curso formal en línea



Fuente: Elaboración propia.

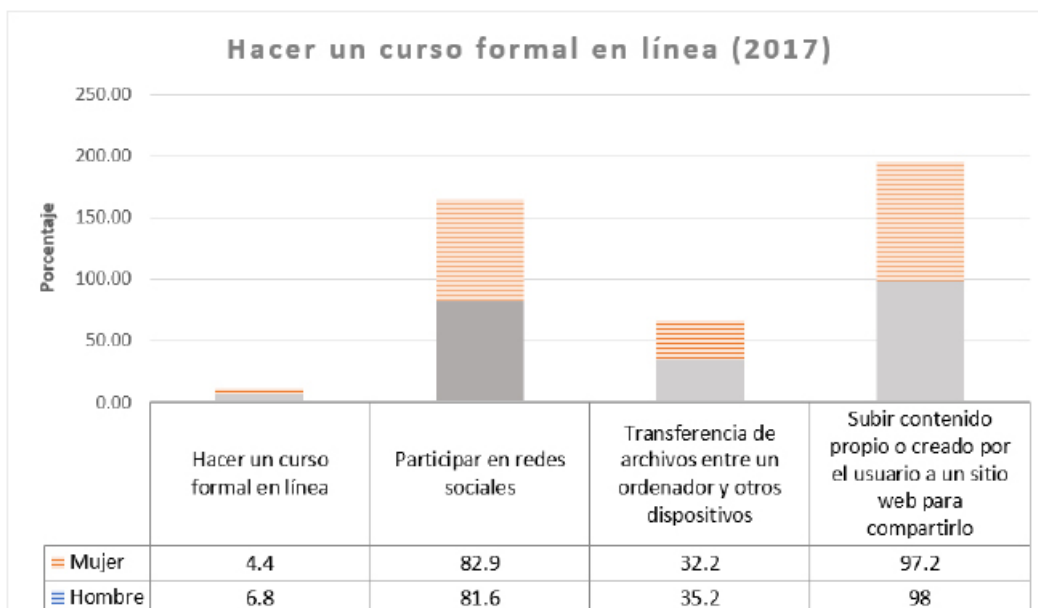
El año 2017 donde hacer un curso formal en línea lo realizaron el 4.4% de mujeres y 6.8% de hombres, es poco representativo a diferencia de la participación en redes sociales, las mujeres indican un 82.9% y los hombres 81.6% y la transferencia de archivos entre un ordenador y otros dispositivos las mujeres indican un 32.2% y los hombres 35.2%, al subir contenido propio o creado por el usuario a un sitio web para compartirlo las mujeres indican un 97.2% y los hombres 98.0% (véase Figura 33.3).

La hipótesis del trabajo: existe relación con la habilidad complementaria de participar en redes sociales por género en TIC para hacer un curso formal en línea.

Los resultados de la regresión indican el 5% de nivel de significancia, donde la variable independiente de participar en redes sociales se explica de manera significativa a la variabilidad de la variable dependiente de hacer un curso formal en línea, mostrando evidencia para afirmar que la variable independiente tiene un impacto significativo en la variable dependiente.

Figura 33.3

Porcentaje por género en tipo de habilidades en TIC de hacer un curso formal en línea



Fuente: Elaboración propia.

El valor de 0.7218 representa el coeficiente de correlación múltiple, indicando la relación lineal entre la variable dependiente y la variable independiente, mostrándose una correlación positiva moderada. El valor 0.5210 representa el coeficiente de determinación de la proporción de la variabilidad de la variable dependiente que es explicada por el modelo de regresión, siendo el 52.1% de la variabilidad en la variable dependiente se explica por la variable independiente. El R-cuadrado ajustado es de 0.441, lo que indica que aproximadamente el 44.1% de la variabilidad de la variable dependiente es explicada por la variable independiente incluida en el modelo. Este valor sugiere que el modelo captura una porción moderada de la variación (véase Tabla 33.2).

Tabla 33.2

Análisis estadístico de la regresión.

Regression Statistics	
Multiple R	0.721784363
R Square	0.520972666
Adjusted R Square	0.441134777
Standard Error	1.977463022
Observations	8

Fuente: Elaboración propia.

El valor p de 0.043, es significativo indicando que la variable independiente explica una parte significativa de la variabilidad de la variable dependiente (véase Tabla 33.3).

Tabla 33.3

Análisis de significancia de la regresión

	df	SS	MS	F	Significance F
Regression	1	25.51658999	25.51658999	6.525381287	0.043228733
Residual	6	23.46216001	3.910360002		
Total	7	48.97875			

Fuente: elaboración propia de la autora.

Discusión

La combinación de educación y tecnología, como la implementación de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puede ser una solución efectiva para abordar este problema. Al fusionar la educación con la tecnología de las redes sociales, los docentes pueden encontrar nuevas formas de motivar a los estudiantes, fomentar la participación activa y proporcionar un entorno de aprendizaje más interactivo y colaborativo (Mendoza, et al., 2023). De acuerdo con Santos, et al., (2023) el estudio descriptivo del uso de las redes sociales en la educación sirve como base a los docentes para gestionar el aprendizaje, además de una herramienta suplementaria que ofrece al alumnado espacio para la reflexión y el aprendizaje colaborativo.

La revisión realizada por Álvarez, et al., (2023) a las redes sociales digitales basada en 28 artículos de Web of Science, publicados seis años atrás (2017-2022) analiza cuatro indicadores bibliométricos (territorio, modelo de investigación, técnicas de recogida de información y muestra) y ocho variables, los resultados muestran un uso predominante de las redes se utilizan en lo personal del alumnado, con un rol pasivo de los centros educativos. Los estudios de Quevedo, et al., (2020) ya se pronunciaban por el uso de las redes sociales como una herramienta que tiene más presencia en los centros educativos, ofreciendo a las universidades opciones cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las competencias en TIC requieren un conjunto de habilidades complementarias de otras herramientas digitales para aprender de manera efectiva para el saber buscar, seleccionar y utilizar de manera crítica los contenidos para el soporte educativo, sin embargo, la aplicación de las redes sociales se encuentra dispersa a diferencia de leer o descargar periódicos, revistas o libros electrónicos en línea. La comunicación digital, dependiendo de

las actividades de aprendizajes mediante el diseño instruccional, permite el diálogo entre los participantes del curso (foros y chats), sin embargo, las redes sociales se encuentran lejanas como complemento de los cursos en línea, sin embargo, la relación de dependencia entre hacer un curso formal en línea y la participación en las redes sociales es significativa. En los datos presentados en el año 2017, subir contenido propio o creado por el usuario a un sitio web para compartirlo, las mujeres muestran un 97.2% con una diferencia a los hombres con 98.2%, siendo el proceso una alternativa de creación de contenidos digitales para compartir los aprendizajes adquiridos, además los cursos en línea utilizan herramientas para la solución de problemas que requieren habilidades cognitivas de análisis de la información, la toma de decisiones y propiciar el pensamiento crítico en la solución a problemas de manera eficiente. El análisis presentado indica una relación entre la habilidad complementaria de participar en redes sociales por género en TIC para hacer un curso formal en línea, durante los años del 2019 al 2022; sin embargo en el año 2017 se aprecia en primer lugar subir contenido propio o creado por el usuario a un sitio web para compartirlo y en segundo el uso de las redes, este último con el paso de los años cambia alejándose de un curso formal a diferencia de Leer o descargar periódicos revistas o libros electrónicos en línea. Una explicación se debería al avance de las TIC en lo referente a los Learning Management System o Sistema de Gestión del Aprendizaje (LMS) y la Tecnología Educativa los cuales permiten diseñar los procesos de enseñanza y aprendizaje, donde se pueden almacenar cursos, materiales de estudio, tareas, evaluaciones y actividades interactivas; permitiendo justificar la ausencia de datos en años anteriores al año 2017.

Conclusiones

Las competencias digitales son fundamentales para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrecen los cursos online y alcanzar los objetivos de aprendizaje establecidos en los ODS 4.4.1 en proporcionar a los jóvenes y adultos competencias en Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) para prepararlos a enfrentar los desafíos del mundo actual y construir un futuro más sostenible. Las competencias digitales permiten adaptar el ritmo y el estilo de aprendizaje de acuerdo a las necesidades individuales y en colaboración con otros estudiantes en un curso en línea formal, permitiendo las habilidades clave para el mundo laboral del siglo XXI, como la capacidad de trabajar en equipo y adaptarse a los cambios tecnológicos, sin embargo, las instituciones educativas deben integrar las redes sociales para

motivar a los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. La interpretación de los datos con el tipo de habilidades complementaria para las habilidades del siglo XII, requiere de estudios que permitan proyectar la participación de las mujeres en los cursos formales en línea en los siguientes años y proponer un diseño instruccional de acceso a la preparación en competencias digitales, así como a cursos avanzados en nivel superior en TIC, y de esta manera, puedan aspirar a ventajas laborales desde un espacio distinto al tradicional en una oficina o centro de trabajo, además de contextualizar la población, específica de mujeres habitantes de zonas rurales y por edad, se sugiere continuar con el aprendizaje de la Science, Technology, Engineering, and Mathematics (STEM) a niñas y mujeres para impulsar la innovación y construir sociedades más justas y equitativas.

La limitante del estudio se presenta en la falta de datos a través de los años, sólo se obtuvo información de los años del 2019 al 2022 y los cursos formales en línea en México comenzaron a desarrollarse de manera significativa a partir de la década de 1990, sin embargo, es importante resaltar que la educación en línea sigue evolucionando y adaptándose a las nuevas tecnologías.

Los estudios a futuro serían identificar las relaciones con otros tipos de habilidades complementarias con respecto al hacer un curso formal en línea como lo son: leer o descargar periódicos, revistas o libros electrónicos en línea, subir contenido propio o creado por el usuario a un sitio web para compartirlo, y transferencia de archivos entre un ordenador y otros dispositivos.

Referencias

- Álvarez, M.C. y Del Arco, I. (2023). Redes Sociales Digitales (RSD) y escuelas: revisión sistemática de la literatura científica (2017-2022). *Espacios*, 44(03), 105–119. <https://doi.org/10.48082/espacios-a23v44n03p08>
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2020. Informe anual del Índice de Desarrollo de la Banda Ancha: IDBA 2020: Brecha digital en América Latina y el Caribe. Washington, D.C.: BID. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/informe-anual-del-indice-de-desarrollo-de-la-banda-ancha-idba-2020-brecha-digital-en-america-latina>.
- CEPAL. (s.f.). Datos, estadísticas y recursos institucionales para el seguimiento de la Agenda 2030. Centro de gestión del conocimiento estadístico. <https://agenda2030lac.org/estadisticas/banco-datos-regional-seguimiento-ods.html?lang=es>.

- Davis, F. D. (1989), Perceived usefulness, perceived ease of use, and user acceptance of information technology, *MIS Quarterly*, 13(3), 319–340, doi: 10.2307/249008.
- Flores Pérez, G.R., Roque Hernández, R.V., López Mendoza, A., y Mota Martínez, S. (2022). La educación superior pospandemia: percepciones estudiantiles en una universidad mexicana. *Nova Scientia*. 14.(28). <https://doi.org/10.21640/ns.v14i28.2972>.
- García Zaballos, A. y M. Dalio. 2022. Aumentar la inclusión digital de las mujeres puede impulsar la recuperación económica en la postpandemia. Washington, D.C.: BID. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/administracion-publica/es/cierre-de-brecha-de-genero-digital-impulsa-la-recuperacion-economica/>
- Labrador, A., Sánchez, M., Henríquez, L., Bervey-Alvarez, A. (2022). Percepción de la educación superior en Panamá post-pandemia | Actas del Congreso de Investigación, Desarrollo e Innovación. Panamá.
- Madgavkar, A., Elingrud, K., & Krishnan, M. (2016). The Economic Benefits of Gender Parity. *Stanford Social Innovation Review*. <https://doi.org/10.48558/4G9Z-RG27>.
- Mendoza, J., Cabascango, C., Araujo, O. y Sosa, S. (2023). Importancia de las redes sociales en el ámbito educativo La Concordia. *Ideas y Voces*, 3(2), 665-690. <https://doi.org/10.60100/bciv.v3iE1.116>
- Navarro, C.M., Cejas, M.F., Mendoza, D., Aldaz, S. (2021). Las plataformas virtuales y la percepción de los estudiantes universitarios en la educación superior ecuatoriana durante la pandemia COVID-19. *RISTI*. 647–663.
- Ojeda-Beltrán, A., Ortega-Álvarez, D.D., Boom-Carcamo, E.A. (2020). Análisis de la percepción de estudiantes presenciales acerca de clases virtuales como respuesta a la crisis del Covid-19. *Espacios*. 41, 81–92. <https://doi.org/DOI:10.48082/espacios-a20v41n42p07>.
- Quevedo, I. S., Paredes, A. Z., y Chalcán, L. J. M. (2020). Las redes sociales y su incidencia en la enseñanza de los docentes UNIANDÉS Quevedo. *Journal of business and entrepreneurial studies: JBES*, 4(2), 242-250.
- Rovira, S. (2022). Habilidades Digitales en América Latina y el Caribe: Factores Clave para el Desarrollo Regional. *Revista Educación digital, Asociación Interamericana de empresas de telecomunicaciones*. ISSN: 2393-7920.
- Santos L. I., Torrente-Patiño, A., Rodríguez-Fernández, N., y Romero, J. (2023). Análisis del uso de las redes sociales como recurso docente. *Innovación docente en los estudios universitarios en Comunicación*, 181-206.
- Zambrano Mendoza, L.A., Tubay Bermúdez, C.J. (2022). COVID-19 y su efecto en la Educación Superior: Percepción de la modalidad híbrida “distancia-virtual”. *Revista CoGnosis*. 7, 01–14. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v7i1>.